

apoyaban al mismo señor Rodríguez.

El señor Esquivel hizo dar palo á un
argento, no siendo esto una pena permiti-
da por la ley.

El señor Esquivel no ha dado cuenta
á la nación de la inversión de los fondos,
sabiéndose que no sólo se han gastado, sino
que se han desparramado.

El señor Esquivel nos trató durante
dichos cien días como á un país de indios."

Además la policía os apaieó y amache-
tió el domingo 4 de agosto, porque grita-
bais vivas á don José J. Rodríguez; esta
fué una orden dada por su ministro don
Santiago de la Guardia, con consentimiento
del Sr. Esquivel. Si esto hizo cuando tra-
taba de ganarse el cariño de todos los cos-
tarricenses para que lo eligieran de presi-
dente ¿qué hará cuando ya tenga el po-
der en sus manos y gobierne por él y para
él?

El señor Rodríguez llegando á ser pre-
sidente, hará muchos bienes á Costa Rica
y nombrará ministros suyos á hombres tan
ilustrados y honrados como él, y goberna-
rá por el pueblo y para el pueblo.

El señor Esquivel para hacerse popu-
lar, anda en prosección con sus partidarios,
(de los cuales la mayoría ya no lo quiere,
predicando en su favor y diciendo que él
es el único hombre bueno para presidente,
y que Rodríguez no sirve para el desempe-
ño de ese cargo y procura por todos los me-
dios denigrar la conducta de nuestro can-
didato. Pero cuanto más se alaba el señor
Esquivel, más se desprestigia, cuánto más
vitupere la conducta de Rodríguez, más se
enaltece éste ante los ojos de sus partida-
rios que le pertenecemos todos de corazón.

El señor Rodríguez por el contrario,
no ha hecho ostentación de su persona, no
anda en procesiones predicando, y ha dicho
en una reunión privada, á doce más ó me-
nos, estas palabras: "Mi partido no es de
personas, es de principios y lo que busca es
un hombre que lleve á cabo los principios
republicanos y con tal que ese hombre lle-
ne estas aspiraciones, no importa que él se
llame José Rodríguez, ó se llame Pedro ó
Juan. Digo también: para hacer propa-

ganda en mi favor, no quiero que se me e-
naltezca con virtudes que no tengo, ni que
á el otro candidato se le tachen defectos
que no tenga."

Es, pues, el señor Rodríguez el hom-
bre que conviene colocar en la presidencia,
votad por él en las próximas elecciones pa-
ra conseguir paz, progreso, justicia y li-
bertad.

CACETILLA.

PRONTO quedarán instalados en to-
da la República, los Clubs Constituciona-
les.

Hasta en los pueblos más remotos es
acogida con entusiasmo la candidatura del
ilustre ciudadano Licenciado don José J.
Rodríguez.

QUE curioso! Estos policías de ba-
rrios se han propuesto que hasta las muje-
res politiquen. El de Alajuelita llevó un
rollo de hojas sueltas de aquellas de "el
lodo....." á la preceptora de niñas
para que la hiciese circular. Esta tomó
una, la miró, y leyendo "El lodo al loda-
zal," la devolvió porque sus educandas no
eran lodazal, para salpicarlas con el consa-
bido lodo.

En el próximo número delataremos
ciertos hechos punibles. Estamos esperan-
do más pruebas, pues es nuestra costumbre
no publicar un abuso sin todos los docu-
mentos que lo comprueben, y en algunos
casos, cuando son de gravedad, nos prove-
mos anticipadamente del mayor número
posible de justificativos.